

Revista Literaria Semanal

AÑO 1.º

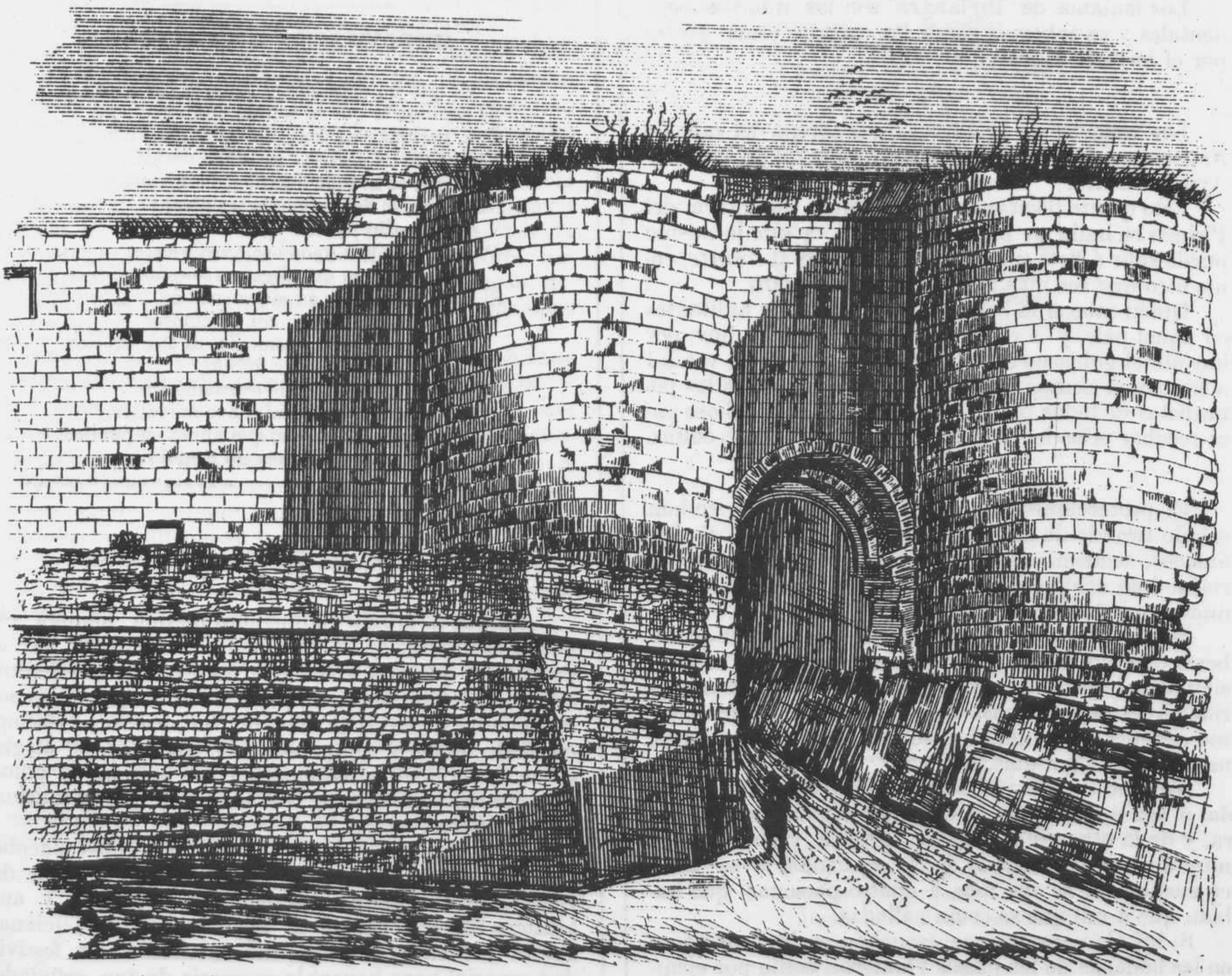
SUSCRICION.—2 rs. al mes en todas partes.—Anuncios y comunicados á precios convencionales.

DIRECTOR: J. ALVAREZ MARTINEZ.

Zamora 15 de Junio de 1881.

Núm. 15.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Calle de la Rua. 10.
CORRESPONDENCIA.—Sacramento, 2.



ARCO DE LAS RUINAS DEL PALACIO DE DOÑA URRACA.—(Zamora.)

SUMARIO.

GRABADO.—Arco de las ruinas del Palacio de Doña Urraca.—TEXTO: Crónica general, por D. José Herrarte Civea.—Improvisación á la fuerza (poesía), por D. Juan Fernández Galvan.—La festividad del Santísimo Córpus Christi, por D. Casimiro de Erro.—Monsalves y Mazariegos (poesía, conclusion), por D. U. Alvarez Martinez.—Dos perlas, por D. Mariano Perez.—Nuestro grabado.—A un canario enja. lado (poesía), por D. Martin de Horna.—Blas y Menga, por D. U. Alvarez Martinez.—Notas y noticias.—Tertulia.—Anuncios.

CRÓNICA GENERAL.

Cuando parecía abandonado el proyecto de querer andar por los aires y los resultados negativos obtenidos en los ensayos hechos para dar dirección á los globos y máquinas aladas habian hecho casi casi desistir de aquel empeño, hé aquí que los fenianos de la Gran Bretaña vienen á ensayar un nuevo y más trascendental procedimiento en el asunto.

Han intentado hacer volar, á lo que parece, la casa Ayuntamiento de Liverpool y quizá, quizá otras por el estilo, y aunque hasta ahora no ha sido eficaz su propósito, no hay que perder la esperanza de que lo sea en el porvenir.

Los fenianos de Inglaterra son los nihilistas occidentales y ya sabemos como las gastan estas gentes por el imperio Moscovita.

*
**

Los vencidos en la última marimorena del valle de Andorra se han apoderado nuevamente de la casa Ayuntamiento.

Esto quiere decir que la república miniatura del Pirineo se halla en plena revolución, y que lo mismo puedo salir á flote un gobierno que tiro al monte, como otro que sea más partidario de la ruleta.

Quién sabe si la bandera de los partidos militantes en aquel país, y á cuya sombra se disputa hoy por hoy allí el gobierno de aquellos valles y oteros, vendrá á ser con el tiempo la enseña más eficaz contra los peardistas de todas partes y el elemento más valioso para recabar el poder en las naciones grandes y cultas.

*
**

El proteccionismo y el libre-cambio que se han estado tirando de la greña por mucho tiempo en los ateneos, academias y hasta en la comision arancelaria, se han arrojado por fin á la calle y están librando una muy refida y singular batalla.

Se rompieron las hostilidades con ocasion de haberse dicho que el Gobierno pensaba alzar la suspension de la base 5.^a de la reforma arancelaria; las agueridas huestes catalanas se han lanzado á la lucha, como siempre, con infinidad de protestas, exposiciones, manifiestos, algaradas, etc., etc.

Aunque de una parte está solo Cataluña, y no toda, ó sea únicamente la Cataluña algodонера y lanera, y de la otra está España agrícola y vinatera, es muy dudoso el resultado de la contienda, si se tiene en cuenta que se oye más á cuatro personas que hablan que á mil que se están calladas.

Si los clamores que se escuchan en las cocinas y en las bodegas de los países vinateros, como por ejemplo, Zamora, cuando falta el *envas*, llegaran á oídos de los Ministros, ya sería otra cosa; pero aquí encaja decir como el gallego aquel á quien le pedian los dos reales: «*Fai conta que dormo.*»

*
**

Si no fuera harto sabido que la vida humana es un continuo contraste entre la risa y el llanto, y que lo trágico y lo cómico se compenetrán entre sí y comparten por igual nuestra existencia, demostrara esta verdad la coincidencia de los dos hechos que tenemos que registrar en esta crónica correspondiente á la anterior semana.

En el uno, el triste y lamentable fin de un jóven apreciable, individuo de una familia muy estimada y conocida en Zamora, cuya desgracia ha sentido y lamentado toda la poblacion, y que deploramos nosotros desde lo más íntimo de nuestro corazón.

*
**

El de opuesto género es el que se refiere á la vida del hermano Arderius en persona, londo y morondo en amable compañía de su gente zarzuelesca-bufa al coliseo de la calle de San Vicente.

Piensen, segun anuncios, dar diez ó doce representaciones de las piezas más selectas y sazonadas del repertorio, y parte de este número ha pasado ya en autoridad de cosa juzgada.

Los aficionados á las bufonadas, están, pues, de enhorabuena, y es de suponer que saquen en estos dias *la barriga de mal año*. ó lo que es igual, que su gusto literario, más ó ménos estragado, salga harto y satisfecho hasta la *pared de enfrente*.

JOSÉ HERRARTE.

IMPROVISACION Á LA FUERZA.

Yo que no entiendo el A de la Retórica,
Ni siquiera lo que es sonido eufónico,
Que, parlando en lenguaje arquitectónico,
Soy capaz de decir de la órden dórica.

Yo que la hazaña más sencilla histórica
Narrar no sé del pueblo babilónico,
Y tengo estilo pésimo y lacónico,
Producto de una vena archifosfórica;

¿Cómo quieren que diga versos súbito,
Si voy á desbarrar en metro exótico,
Y á confundir el carpo con el cúbito?

Mas ya que no hay remedio, ni aun erótico
Un soneto peor escribir dúbuto,
En consonante esdrújulo estrambótico.

No hiciera efecto igual suave narcótico
Con un hombre, cual yo, que nunca en público,
Ni la ha echado ni piensa de Repúblico.

JUAN FERNANDEZ GALVAN.

LA FESTIVIDAD DEL SANTÍSIMO CORPUS CHRISTI.

Aunque la Iglesia conmemora de una manera especial la institucion del Santísimo Sacramento, en el propio dia que esta tuvo lugar, es decir, en el solemnisimo de Jueves Santo, ocupada sin embargo en las solemnidades de aquellos dias, no ha querido mezclar, en cierto modo, y completamente, con ellas, el alegre recuerdo de la inolvidable é inmensa prenda de amor que nos dejó el Salvador Divino en su peregrinacion sobre la tierra.

Así es que por Bula de Urbano IV, ántes Jacobo Pantaleon, Arcediano de la iglesia de San Martín de Lieja, y promovida por las piadosas instancias y auténticas revelaciones de la bienaventurada Luciana, Priora de Monte-Cornillon, fué instituida esta festividad especial para honrar la memoria de tan señalado y divino beneficio, en 1262, y designado para celebrar-la perpétuamente el jueves inmediato á la Dominica primera despues de la octava del Espíritu-Santo.

Entre las solemnidades de este dia es señalada indudablemente la *procesion*, en la cual el Salvador

del mundo, en el Augusto Sacramento contenido, es llevado en triunfo con grande aparato, ya para rendirle de este modo adoraciones públicas y solemnes y debidos desagravios, ya para recordar con esta magnífica pompa la dignidad y sublimidad de la institución eucarística, ya, en fin, para regocijarnos en esa misma marcha triunfal, goce anticipado de los que esperamos en la vida eterna *siguiendo al cordero por donde quiera que vaya*, según la frase apocalíptica.

Así es que, desde la institución de esta festividad especial todas las naciones católicas han rivalizado en celo y esplendor para el ornato de la procesion de que se trata: y España, la nación clásica del catolicismo, el pueblo de las Santas Formas de Alcalá y del Escorial de los Sagrados Corporales de Daroca, y de tantos otros prodigios eucarísticos, no podía permanecer retrazada en este sublime y universal concierto, en que la religión, las ciencias y las artes se habían dado cita ante los altares del Sacramento Augusto, depositando ante ellos sus más valiosas ofrendas.

La procesion del Córpus, establecida en Madrid en el siglo XIV, creció en magnificencia, como en las otras principales ciudades del reino en los siglos XV y XVI, y sobre todo en el XVII, en que la inmortalizaron Lope y Calderon con sus interesantes Autos Sacramentales, para cuya representación se construyeron desde luego ocho lujosos carros, que eran otros tantos escenarios ambulantes, y que precedidos de danzas de panderos, espadas y gitanillas, de los renombrados gitanos y de la tradicional tarasca, asistian á Palacio, después de acompañar á la procesion, viniendo después á los Consejos Supremos, y por fin al Consistorio, declamándose los autos por los mejores comediantes de Madrid y de las provincias, á quienes se llamaba y traía á la corte á expensas de su Municipio; algo de este sabor tradicional y religioso se conserva todavía en algunas poblaciones importantes de nuestro país en este día, mereciendo mencionarse entre ellas, Sevilla con las especiales *danzas* de sus niños de Coro, nominados *Seises*, y las afamadas *Rocas* y demás detalles bíblicos y populares de la renombrada procesion del Córpus de Valencia.

Zamora, la ciudad célebre en la historia eclesiástica y profana por sus milagrosas é incorruptas Formas, y por el Culto Continuo que hoy presta en uno de sus más bellos templos al Sacramento adorable de nuestros altares, tuvo indudablemente un día renombre y fama por los detalles y aparatos de su procesion del Córpus: y hoy, aunque suprimidas las comunidades religiosas, y reducido su Clero Catedral como el de todas las provincias de España; aunque despojada esta fiesta del aparato militar que la prestaba la circunstancia de ser antigua plaza de armas, y centro en Castilla la Vieja de los que se dedican á tan honrosa y noble profesion: aunque desaparecidos sus últimos detalles con la *clausura* ó *muerte* de los *gigantes*, conserva todavía, y ostenta en la procesion del Córpus, dos joyas de infinito valor, de tradicion religiosa y artística: la sagrada imágen de la patrona de la ciudad Nuestra Señora de San Antolin (conocida más generalmente por la Concha), y la magnífica Custodia, que puede competir, en riqueza y gusto, con las de las primeras catedrales del mundo.

CASIMIRO DE ERRO É IRIGOYEN.

1817

MONSALVES Y MAZARIEGOS. (1)

ROMANCES HISTÓRICOS

dedicados

Á MI QUERIDO AMIGO DON CESÁREO FERNANDEZ DURO.

III.

EL DESAGRAVIO.

En continuas disidencias
De nuevo la ciudad arde
Que de ofensor y ofendido
Hay en Zamora secuaces
Y es achaque de opiniones
Que nunca sean iguales;
La razon de la querella
A ambos lados se reparte,
Unos danla á Mazariegos
Y otros la dan á Monsalve.

Más de una vez en Zamora
Por esto corre la sangre
Y está la ciudad sumida
En un pánico tan grande
Que todos guardan las casas
Y crece yerba en las calles.

Don Fernando de Toledo
Que es de Zamora habitante
Y es gran Prior Sanjuanista
Y varon muy respetable,
Trazas busca de dar término
A la causa de estos males.
De Portugal en Miranda
Está Diego de Monsalve
Con Bernardo de Sotelo,
Y á este el Prior un mensaje
Luego manda, porque venga
Con él á tratar del lance
Sin temor de la justicia
Ni de que le ofenda nadie
Que el Prior le dá seguro
De que libre ha de tornarse.

No se hizo esperar Sotelo
A llamamiento tan grave.
Y á hablar con el Prior vino
Que le habló con estas frases:

—¿No se hallará, buen Sotelo,
Medio que fuese bastante
A cortar estas querellas
Que alterado al pueblo traen?—

—Único medio es, señor,
Dijo Sotelo al instante,
Que Monsalve á Mazariegos
Rinda en el campo ó lo mate.—

—¿Pero faltas que ocasionan
Errores de mocedades
Dijo el Prior, son motivo
De tanto como matarle?—

—Ríndase, pues que ofendió,
Cuando á luchar se preparan
Y enmiende con redimientos
Las deshonras de Monsalve
Que lo tengo por muy noble
Para que al rendido mate,
Pero notad, D. Fernando,
Que si yo cedo á fiarle
El perdón del vivo, al muerto
Ha de desagraviar ántes.—

—Pues id, hidalgo Sotelo,
Que yo veré como se hace
Y á que Mazariegos ceda
Será mi consejo parte.—

Desde que esto se hubo hablado
Des días más adelante
Juntáronse en el sepulcro
De Francisao de Monsalve
Que dentro del edificio
De Santo Domingo yace,
El Gran Prior, Mazariegos,

(1) Véase el número anterior.

Sotelo con los alcaldes
 Y muchas gentes que al sitio
 La nueva del caso atrae,
 Y desprendiendo Don Diego
 La espada del talavarte
 Entrególa al Don Bernardo
 Y hácia el sepulcro inclinándose
 Dijo:—Aquí sea notorio
 Como yo ultrajé á Monsalve
 Por verle viejo y sin fuerzas
 Con propia caña golpeándole.
 A gran sin razon lo hice,
 Que nunca osara ultrajarle
 A ser jóven y con armas
 Cuando recibió el ultraje;
 Y como hoy le vive un hijo
 Que tiene esas calidades
 Y apetece hallar enmienda
 De aquella ofensa en mi sangre,
 Por temores de verterla
 Pido perdon á Monsalve
 Rindiendo el menguado acero
 En la tumba de su padre.—

Dió el Notario testimonio
 A Sotelo del pasaje
 Y continuando el eoncierto
 Con el Gran Prior, se parte
 De Portugal en demanda.
 Discreto oculta á Monsalve
 El suceso, y solo dícele
 Que con él á hacer combate
 Mazariegos se dispone
 Cansado ya de evitarle.
 Torna á Zamora Don Diego
 Con sus tres acompañantes
 Con el corazon alegre
 Y tan galan en el traje,
 Que más semeja ir á boda
 Que á negocio de matarse.

Ya de Zamora en el *Campo*
De la verdad, esperádoles
 Está gran golpe de gentes
 Que la noticia del lance
 Juntó á presenciar el térmido
 De tan continuos desastres,
 Y en medio de la estacada
 Diego Mazariegos hállase,
 Bien muestra que es un valiente
 A quien la conciencia abate.
 El Gran Prior Don Fernando
 A su lado apadrinándole
 Está, con Enrique Enriquez
 Conde de Aliste más tarde;
 Sotelo y Alvar de Sosa
 Apadrinan á Monsalve,
 Y ya de la concurrencia
 Con el silencio más grande,
 Reúnense los padrinos
 Miden campo y el sol parten,
 Marcan del reunir la seña,
 Con bélicos ademanes
 Las espadas y las dagas
 Sueltan sus filos al aire,
 Y un Diego contra otro Diego
 Van con guerrero talante.
 Mazariegos se detiene
 Y una carta dá á Monsalve,
 Veloz lee y vacilando
 Entre respeto y coraje
 Pronto dice estas palabras
 A su contrario encarándose:

—Habla aquí como cristiano
 De este negocio mi padre,
 Cumplir como caballero
 Es lo que á vos os atañe.—

Volvió el acero el rendido
 Y por la punta tomándole
 —Coged, añadió, esta espada,
 Como rendido tratadme
 Y onmienden mis rendimientos

Las ofensas que os hice ántes.—

Toma el vencedor la espada,
 Por ambos filos la lame
 Y quedándose con ella
 Y aceptando el homenaje,
 Dijo en tono que llegara
 A todos los circunstantes:
 —Doy gracias al alto Cielo
 Que á conocimiento os trae
 Y como amigo os recibo
 Don Diego de aquí adelante
 Y si álguien os hace agravio
 Por mi mismo he de vengarle.—
 Luego D. Enrique Enriquez
 Pidió á Diego de Monsalve
 La espada que Mazasiegos
 Le habia rendido ántes.

—Con la mia, Don Enrique,
 Dijo aquel, puedo agraciarle
 Que es bien que la que me rinden
 Por de mi propiedad guarde.—

—Para eso es mejor la mia—
 Dijo Enrique amostazándose:
 —Pues si lo quereis probar
 Estais en propicia parte.—
 Iijo Diego; y si el Prior
 No tercia en hacer las paces,
 Lo que fué duelo fingido
 Se trueca en cierto combate,
 Mas del freyre la influencia
 Hizo que los tres se abracen
 Y así acabó esta disputa
 Del concurso entre los plácemes
 Y hallaron fin de esta suerte
 Profundas enemistades,
 Que la lucha de los bandos.
 De dos familias rivales
 Por largo tiempo á Zamora
 Trajo alarmas incesantes.
 Y así el público sosiego
 Pudo recobrar su cauce
 Y el honrado zamorano
 Cobró su propio carácter,
 Que si fué rudo en las guerras
 Es laborioso en la paces.

La espada que Mazariegos
 Dió de su falta en rescate,
 Pendiente quedó en la puerta
 Del palacio de Monsalve,
 Siendo reprobacion de acero
 A juveniles arranques;
 Y en círculos misteriosos
 Su punta escribió en el aire
 La fama de este suceso
 Y de estos odios los males
 Para enseñanza de pueblos
 Y asombro de las edades.

URSICINO ALVAREZ MARTINEZ.

DOS PERLAS.

«Ya que los vendabales de tu azarosa vida, me decía hace pocos años un amigo desde esta ciudad, te han llevado á ese Real sitio (el Escorial), donde te considero contemplando horas y aún dias enteros, las maravillas que atesora ese grandioso Monasterio, quiero que me hagas una pintura, aunque sea á grandes rasgos, ó un sencillito bosquejo, al ménos, no de todos los prodigios de las artes que he oido hay allí acumulados y admiran lo mismo á los naturales que á los extranjeros, pues sería exigir demasiado, pero sí de ese cuadro tan ponderado de Rafael, llamado la Perla que, segun dicen, se halla colocado en la sacristía.

Me han asegurado que es en efecto una Perla incomparable, tal vez una de las mejores de Rafael; pero á pesar de tantos elogios como á mi oido han llegado,

nunca he podido formar una idea clara del cuadro mas ahora que tú estás ahí, y sé cuán amable y condescendiente eres, abrigo la confianza de que la he de formar lo más exacta que sea posible. Con que toma pincel y paleta y manos á la obra.»

Y yo deseoso de complacerle, aunque pálida é imperfecta, le mandé la copia que á continuación verán los lectores, no sin tener que recurrir antes al recuerdo de su cariñosa amistad, como en este momento al de la tan probada benevolencia de estos, para desvanecer el temor, hijo del convencimiento de mi insuficiencia.

«Imagínate, le decia, un campo abierto, pero cuyo suelo se halla tapizado de yerba, florecillas y variada vegetacion, á una luz como la de la postura del sol en un dia despejado. Pues bien, en el fondo de este campo se ven las figuras siguientes:

Primera.—Nuestra Señora mirando á San Juan y sosteniendo al niño por la cintura con la mano derecha y apoyando la izquierda sobre el hombro de Santa Ana: y como están interpuestas una cuna de mimbres y el niño, y de entre las trenzas de su cabello baja sobre la espalda un pañito blanco y sale otro morado de detrás del hombro derecho, que modifica, apagando algo el color encarnado de la túnica, todos estos detalles aumentan la dignidad, la gracia, la incomparable hermosura y hasta el decoro del conjunto.

Segunda.—El Niño que, con una piernecita sobre la rodilla derecha de Nuestra Señora y descansando la otra en unos pañitos blancos que hay en la cuna, está en actitud de tomar unas frutas que San Juan, niño tambien, le ofrece; mas Él, con el semblante risueño y con la candidez é inocencia de la edad, parece que está diciendo á su Madre «¡mira lo que me trae!»

Tercera.—Santa Ana de rodillas, apoyando el brazo izquierdo en el muslo de Nuestra Señora y descansando la cabeza sobre la mano derecha. Sobre su hombro se vé de perfil la mano izquierda de la Virgen.

Cuarta.—San Juan, de pié, en ademán de ofrecer al Niño las frutas que le lleva en su zamarrillo.

Quinta.—En una abertura ó espacio más luminoso, se ven un rio, una ciudad y varias figuritas, y al otro lado una efigie pequeña de San José, entre unas ruinas, y mejor dicho, la silueta del Santo.

Todas las figuras de este magnífico cuadro son primorosas y perfectas, pero las cabezas exceden á toda ponderacion: son divinas; y como deseo que formes una idea, lo más exacta posible, de ellas, te diré que, así como hay partes en el cuerpo humano más vivas que otras, de las que parece que las demás reciben el movimiento y la vida, los ojos, la boca.... la faz toda de cada una de estas cabezas, no solamente nos finge con los caracteres, rasgos y atributos de la verdad, un ser que existe y expresa por medio de los sentidos los más puros y tiernos sentimientos de una alma dulce y amorosa y de un corazón que late á impulsos de estos sentimientos, sino que parece, además, como que dan movimiento y vida al conjunto.

Y sin embargo es un lienzo; pero un lienzo donde Rafael vació los torrentes de su divina inspiracion; donde ostentó el inmenso poder, el vuelo gigante de su privilegiada alma de artista.»

Esta fué la ligerísima y en extremo pálida copia que de tan magnífico cuadro mandé á mi amigo hace seis años; y pocos dias há, ¡singular coincidencia! esto mismo amigo, alejado hoy de esta ciudad, me dice desde el punto á donde le ha llevado su destino: «Mucho sentimiento me causa vivir lejos de mi querida Zamora, mas en ciertos dias del año crece este tanto, que se hace doloroso; por ejemplo, los en que se celebran las romerías, y particularmente la de la Hiniesta. Tengo tan gratos recuerdos de Valorio ese dia! ¡He respirado

tantas veces las perfumadas auras de ese eden encantador, que jamás se borrará su recuerdo de mi alma... Próximo está ya. ¿Quieres decirme algo, aunque sea al correr de la pluma, no del encanto y poesía que tantas veces he disfrutado en tu compañía, sino de esa otra poesía y encanto que en esa fiesta popular abrillanta y hermosa el alegre y bullicioso pero sensato pueblo zamorano?»

Voy á complacerle y á dar, de paso, á los lectores de ZAMORA ILUSTRADA ausentes una idea, aunque sea pálida é imperfecta, del animadísimo cuadro que este año ha presentado Valorio. (Pero lo mismo á estos que á aquel advierto que, supuesto que me rodean las mismas dificultades que cuando hice la copia del cuadro de Rafael, me veo como entonces precisado á recordar la cariñosa amistad del uno y la tan probada benevolencia de los otros, y como en ámbos confío, doy principio á mi tarea.

Evoquen mi amigo y los que como él conocen el pasco de Valorio, el recuerdo de este delicioso sitio, de este eden encantador, perla de los zamoranos, exuberante de vegetacion, é imagínense un dilatado y espesísimo bosque, con un suelo alfombrado de verdura y matizado de flores; un ancho y bien conservado paseo al principio que termina en una preciosa glorieta ó jardín repleto de variedad de flores y plantas aromáticas, siempre frescas y lozanas á beneficio de un precioso salto de agua que hay en el centro; una casita al estilo suizo, dominando el pasco y circundado éste y la glorieta de asientos de piedra cómodos. Desde allí caminos y senderos en distintas direcciones.

Pues bien; añadan ahora unos y otros á este tan hermoso cuadro las figuras siguientes que el dia de la romería de la Hiniesta lo enriquecieron y embellecieron de una manera encantadora:

Primera.—Bajo de un cielo encapotado con negros nubarrones que, no solamente impedían que los rayos del sol lanzaran sobre el espeso follaje de que acaban de revestirse los altos y corpulentos álamos y negrillos la lluvia de oro que en igual dia otros años los abrillanta, sino que amenazaban sustituirla con otra de agua, y á pesar de lo desapacible de la tarde, y frio impropio de la estacion, veías una multitud inmensa de señoras, señoritas y artesanas vestidas con tanta elegancia y ostentando tal variedad de trajes y de colores, que el pasco, y más aún el de la glorieta, amenizado con los acordes de la música, y camino que al bosque conduce, parecían un mar de mariposas con alas de seda, raso ó terciopelo, con ojos de brillantes que alumbraban.... hasta el interior de los que las miraban, y cuello de alabastro, cuya blancura realzaba el rico aderezo ó el modesto collar, entre cuyo manejo se veían tambien infinidad de caballeros y artesanos fascinados ante aquel pacífico pero animadísimo oceano, bajo cuyas mansas ondas, suave murmullo, perfumadas brisas y deliciosa perspectiva, imposible sería, aun al marino más experto y conocedor de los mares de la existencia, descubrir, si posible fuera que en tales dias existiera, algun misterioso escollo ó tenebroso vagio oculto en su fondo.

Segunda.—Cómodos é improvisados Cafés próximos á la glorieta, donde se servían la gaseosa cerveza y los exquisitos helados, etc., é infinitos puestos de dulces y pastas y de naranjas, cerezas, avellanas y otras golosinas, cuyas excelencias se pregonaban en voz alta por los vendedores fijos y por los que el bosque recorrían pregonando y encomiando sus mercancías.

Tercera.—En una explanada ó espacio desprovisto de árboles que hay delante del antiguo acueducto y al pié de la fuente que corre á su extremo y del arroyuelo cristalino que humilde se desliza por todo el bosque,

á un extremo los caballos del Tío Vivo sin cesar en su vertiginosa carrera más que el tiempo suficiente para dejar á unos y tomar otros viajeros, infantiles por lo general; y en el centro una inmensa muchedumbre de jóvenes de ámbos sexos que con sus trajes de los días de fiesta bailaban, unos á los acordes de las músicas y otros al monótono pero acompasado son de la gaita y el tamboril.

Cuarta.—Grupos en crecido número aquí y allá, más ó ménos internados en el bosque, comiendo estos sus sabrosas meriendas y bebiendo el espumoso vino, bailando aquellos al compás de una guitarra ó una bandurria, y jugando y regocijándose todos de diferentes maneras sobre una alfombra de verde y menuda yerba, bajo el espeso follaje con que acaban de vestirse los altos y corpulentos árboles.

Quinta..... Dispensadme, amigo querido y benévolo lector: dispensadme que no continúe, pues no tiene mi pobre paleta colores en armonía con los más hermosos rasgos del cuadro; pero no os apeneis, el uno podeis imaginarlo porque es el medio extraordinario, la confusa gritería que resultaba de los acordes de las músicas, del animado son de la gaita y el tamboril, del penetrante sonido de la otra gaita metálica, de las voces de los vendedores, de los gritos de los chiquillos, de las expansivas conversaciones y..... hasta de los trinos que, desvanecida la impresion de miedo que tan extraña algazara y gritería les produjera, lanzaban al aire los ruiseñores, jilgueros, oropéndolas, mirlos y demás avecillas que allí tienen su habitual manida.

Y el otro..... la sensatez y cordura con que aquella multitud alegre, bulliciosa se espansió todo el día, retirándose al anochecer sin que el más insignificante desman ni el más pequeño altercado alterasen la alegría y regocijo general..... Este valioso rasgo no es necesario copiarlo; son infinitos los originales que de él existen y sobresale de entre las nobles cualidades de los habitantes no solo de la capital sino de la provincia de Zamora...

MARIANO PEREZ.

NUESTRO GRABADO.

Mudos testigos de una de las páginas más notables de la historia de nuestra ciudad los muros del derruido palacio que ocupó la infanta Doña Urraca, no podían dejar de ocupar un lugar entre los grabados de esta revista, consagrada á recojer estos recuerdos gloriosos que tanta honra dan á Zamora. No puede señarse á punto fijo la época de la construcción de este palacio, que era á la vez un fuerte y que debió ser edificado en una de las reedificaciones hechas por Fernando I, como parece haberlo sido también la puerta el Mercadillo, muy parecida á la de Zambranos y de arquitectura románica también.

Largo sería de narrar el importante papel que jugó ese edificio durante el cerco que puso á la ciudad don Sancho II y cuyos acontecimientos están ya descritos en otros trabajos más acomodados á ese objeto. Basta hoy á nuestro propósito indicar que en una de sus cámaras recibió la atribulada Urraca el mensaje del Campeador, pidiéndola, á nombre de D. Sancho la trega de la ciudad ante el honrado Arias Gonzalo; e desde una de sus ventanas que caía sobre la puerpresenciaba la infanta los sucesos del cerco, que desde allí contestó el buen Arias al reto de Diego Orñez y se verificaron, en fin, hechos y conferencias que influyeron notablemente en la valiente resolución de los zamoranos.

Mucho se extendía entonces el palacio del que solo se conoce hoy una muy pequeña parte, y aún en la actualidad muchas casas contiguas pagan foro al poseedor del local mayor, que lo es, según tenemos entendido, el Condado de Bornos. Aún pueden verse algunos capiteles y entradas que recuerdan la arquitectura á que se sujetó, subterráneos y algibes de considerable extensión y ventanas y escaleras de aquella época, aunque todo ya en estado de ruina. Solo permanece en mejor estado la parte que figura en nuestro grabado, que es la puerta llamada de Zambranos de la Reina, sobre la cual una lápida colocada en el hueco que ocupó una ventana contiene un busto de mujer y sobre él en letra ya poco legible el principio del Romance

Afuera, afuera Rodrigo
El soberbio castellano.

Á UN CANARIO ENJAULADO.

Pájaro del amor, que amaneciste
Trinando encantos á la aurora hermosa
Y picando lechuga muy verdosa
Tu pico de oro por comer teñiste—
Dulce canario, pajarillo triste
Que despierta tu trova portentosa
A la dueña que cuida cariñosa
Que no te falte cañamon ó alpiste.
Así no eres feliz: si se extendiera
Por el bosque tu vuelo y tu albedrío
Cuando gentil se adorna en primavera,
Cantaría tu pecho con más brío;
Que si comes y cantas entre alambre
No lo hace tu cariño, sino el hambre.

MARTÍN DE HORNÁ.

BLAS Y MENGA.

Ya que en otro lugar de este número se narra por una pluma respetable y autorizada la significación de esta fiesta de la Iglesia con el juicio y seriedad que merece, se me ocurre á mí pensar y hablar un rato con ustedes de otras impresiones y costumbres que, ménos serias y más profanas, tienen para los que hemos visto correr aquí nuestras juventudes el atractivo de otros tiempos.

Desde que yo dejé de hacer hornos y casetas de arena sobre los montones que se colocaban en las calles para servir de vía al carro triunfal; desde que me restregué de los ojos el último puñado de polvo que me arrojó jugueteando algún canarada de travesuras, no se me han podido borrar del recuerdo dos apreciables sugetos que han desaparecido ya de nuestra admirada espectación. Blas y Menga han sido jubilados después de dilatados servicios y hace ya años que no se asoman á ver la procesion sobre sus respectivos asientos de la puerta de nuestra Virgen del Tránsito.

A la verdad eran dos figuras sin antecedentes escritos, les faltaba como si dijéramos la cédula de vecindad, pues las buenas madres Descalzas que les tuvieron de huéspedes tantos años no hallan en el archivo de su Monasterio cosa que explique la venida de esa parejita feliz, y cuando digo feliz, digo enamorada, como después lo verás, lector barato. Pero ni Blas ni Menga se metieron de rondón en Zamora: vinieron con su misión especial, pues aunque no han tenido ningún biógrafo diligente, las buenas madres conservan la tradición de que fueron enviados con cierto hermoso nacimiento que á la fundadora del Monasterio Sor Ana de la Cruz la mandaron de regalo desde Roma los poderosos parientes que tenía. Y hay que saber que como era muy admirable el nacimiento, se armaba y

exponia al público en el templo y acudían muchas personas á admirarlo, y como es costumbre disponer altares en este día del Córpus en la carrera de la procesion, ponian las buenas madres por ruego de la gente esa parte del bonito nacimiento que tanto gustaba á los fieles, como los ponian en el Nacimiento. Esta es la tradición que se conserva en el Monasterio respecto al motivo de la colocacion de esas figuras en ese día y del motivo de su existencia en Zamora.

Créese con algun fundamento que Blas y Menga representaban dos pastores y yo añado que lo que está fuera de duda es que eran dos enamorados que debieron ser, sin duda, tan célebres como los de Teruel, y no muy modernos, porque ya los autores contemporáneos á Calderon los mencionan, y aún este mismo en la comedia *Bien vengas mal!*.... despues de decir D. Diego muchos requiebros á doña Ana, ésta le contesta

—Eso mismo, sin quitar
Y sin poner una letra
Le dijo en cierto romance
Bras á su querida Menga.

Y parece que en el siglo XVII se tuvo aficion á la leyenda de Blas y Menga, supuesto que solo en él se encuentra hasta ahora mencion de esas dos figuras. Don Juan Bautista Diamante, contemporáneo de Calderon, escribió un entremes titulado Blas y Menga; tambien en 1675 se compuso un baile con el mismo título, y en 1680 se incluyó otro entremés semejante entre diversos otros coleccionados.

Ya hace años que desaparecieron estas costumbres del Corpus en Zamora, como se escondió hace ya algunos más la *Tarasca* que tanto miedo nos daba á los chicos, y que se colocaba ante los soportales de la entrada de la calle de la Rua. Una mujer sentada sobre un mónstruo se nos aparecía como el *coco* á todos los muchachos, y era el único gigante sedentario y sin condiciones coreográficas; antiguamente en las procesiones del Córpus de casi todas partes, habia la costumbre de llevar delante una sierpe monstruosa de alegórica significacion, colocada en un carro de donde proviene la presencia de esa figura en tal acto. Los cuatro gigantes que andaban bailando por las calles desde el día antes de la fiesta y que estaban de pupilos en el Peso, han pasado tambien á mejor vida, despues de haberse *agomitado* tantas veces en esta entre las voces de los muchachos que se reian del padecimiento de estómago de aquellos colosos, símbolos de las diversas partes del mundo.

Descansen en paz esos figurones que tanto gusto y miedo á la vez han causado á todos los que han sido muchachos en Zamora, y ya que fueron retirados del servicio, dejemos aquí esta noticia de su paso por la existencia y de sus antecedentes y significado para entretenimiento de los curiosos.

URSICINO ÁLVAREZ MARTINEZ.

NOTAS Y NOTICIAS.

La Compañía Arderius ha tenido la acogida que era de esperar; las entradas se mantienen numerosas y el público generalmente sale complacido. Los artistas han obtenido repetidos aplausos por el esmero con que procuran poner las obras que para su exornacion hallan sin duda grandes dificultades en este escenario.

Una curiosísima Recopilacion de fueros y leyes municipales de Zamora ha sido dedicada y regalada al Excelentísimo Ayuntamiento por D. Calisto Molina, manuscrito certifi-

cado por el Sr. Director de la Biblioteca Nacional, como auténtica y fielmente sacada de los que existen en aquel establecimiento.

El Sr. Molina ha prestado un señalado servicio á Zamora, servicio que es digno del mayor agradecimiento, y ese documento, muestra de una legislacion sabia y sencilla, será sin duda uno de los más estimables del archivo municipal.

Gran parte de las obras que van representadas por la compañía que actúa en el teatro, son debidas á la pluma del Sr. Ramos Carrion, nuestro paisano: mas á pesar de la satisfaccion y simpatía con que este público escucha y presencia todas las producciones de aquel, su gracejo y característico ingenio son más que suficientes para que con imparcialidad se hayan aplaudido hasta el frenesí.

Mucho sentimos que no haya podido terminarse el retrato del aplaudido autor zamorano para que apareciera en nuestra revista, como lo deseábamos, en ocasion en que se nos ofrece á menudo los productos de su talento.

Tras del Cristo, del Yermo y la Hiniesta
Del fresco Valorio,
Nos ofrece sus bellos paseos
La Octava del Córpus.
Se prepara el novel entusiasta
Cortejo amoroso,
Conque amigos, ya veis que á este paso
La vida es un soplo.

La obra de colocacion del servicio de aguas en el paseo de San Martin es de presumir que se habrá ya terminado para cuando comiencen las tardes de la Octava, que es época señalada de rúbrica para los acostumbrados paseos despues de haber asistido la gente de la ciudad á las solemnidades diarias de la Santa Iglesia Catedral. De no ser así es de temer una protesta por una buena parte de los interesados.

TERTULIA.

CHARADA.

Mi primera con la cuarta
Suele usar la planchadora
Y tambien algun artista
Para uso de coronas.
Prima, segunda y tercera
A un capitán muy valiente
Le ha regalado una chica
En la guerra de Occidente.
Es nombre propio mi todo
De una mujer á quien amo
Y es conocida por todos
Por su gracia y por su garbo.

FRANCISCO LOPEZ MONTERO.

Solucion á la del número anterior: TERRON.

ZAMORA.—1881.

IMPRESA DE JOSÉ GUTIERREZ GARCÍA,
Calle de las Doncellas, núm. 3.

SECCION DE ANUNCIOS.

BAÑOS SULFURADO-SÓDICOS DE LAS BOUZAS DE RIVADELAGO (ZAMORA).

Temporada oficial: 1.º de Junio á fin de Setiembre.

MÉDICO DIRECTOR, DON PÍO GAVILANES.

Estas aguas, que nacen á la orilla derecha del magnífico Lago de Sanabria, hace muchos años que han merecido á los moradores de aquel país el título de DIVINAS por las muchas curaciones á que daban lugar, estando indicadas en las enfermedades siguientes:

Herpetismo, reumatismo, escrofulismo, linfatismo, catarros pulmonares y bronquiales, otorreas, amenorreas, manifestaciones secundarias y terciarias de la sífilis y otras muchas.

El viaje se hace por ferro-carril hasta Zamora, de esta ciudad á la Puebla de Sanabria en diligencia por la carretera que por las Portillas y Orense conduce á Vigo, y desde la Puebla en caballerías ó carros del país, en cuyo trayecto se emplean dos horas.

Dista el establecimiento 2½ leguas de Zamora, capital de la provincia, 14 de Benavente, 14 de la Baneza, 11 de Astorga, 28 de Orense, 12 de Viana por las Portillas, 6 por la sierra de la Segundera, 8 de Valdeorras por el portillo de Puertas y 7 de Braganza.



CAFÉ NERVINO MEDICINAL.

Maravilloso secreto árabe exclusivo del Dr. Morales

Cura infaliblemente los padecimientos de la cabeza, incluso la jaqueca, los males del estómago, del vientre, los nerviosos y los de la infancia en general.—Se vende á 12 y 20 rs. caja para 20 y 40 tazas, en las principales farmacias de Madrid y provincias.

Dr. Morales, Carretas, 39, principal.—Madrid.



TÓNICO GENITALES.

Célebres píldoras del especialista doctor Morales, contra la debilidad, impotencia, espermatorrea y esterilidad. Su uso está exento de todo peligro. Se vende en las principales farmacias á 39 reales caja y se remiten por el correo á cambio de sellos.

Dr. Morales, Carretas, 39, Madrid.

PÍLDORAS DE LOURDES.



PURGANTES ANTI BILIOSAS, DEPURATIVAS.

De acción fácil y segura; toleradas por los estómagos más delicados. Se venden á 6 reales caja en las principales farmacias.

Depósito: Dr. Morales, Carretas, 39 Madrid.

HIJOS DE PUGA.

FABRICANTES DE AGUARDIENTES, LICORES, RATAFIAS Y VINOS GENEROSOS.

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1816.

Gran Medalla de Oro en la Exposición de París de 1878.

Despacho único. Malcocinado, núm. 6.
Su fábrica, San Torcuato, 67.
Exíjase la marca de fábrica.





Clinica oftalmológica.

Se ha establecido en esta capital con residencia fija el distinguido y célebre oculista Don Maximiano Marban en la calle de la Renova, núm. 25.

Recibe la consulta desde las nueve de la mañana hasta la una de la tarde.

En la primera visita serán desengañados los que no tengan remedio.

Los pobres de solemnidad serán admitidos á ella gratuitamente.

ANTONIO GOMEZ SASTRE.

Se confecciona toda clase de prendas con prontitud y esmero á precios reducidos.

San Torcuato, 26.

TALLER DE HERRERÍA, CERRAJERÍA Y MAQUINARIA

DE

FRANCISCO GRIJALBA,

PLAZUELA DEL CORRALON, NÚMERO 11, ZAMORA.

Este establecimiento acaba de recibir toda clase de máquinas y herramientas, con lo que le permite hacer á mitad de precio todos los trabajos que se le confíen.

Hay máquinas para toda clase de industrias á precios económicos.

BOJALATERIA DE URBANO ALONSO.

CARRERA, 28.

Constructor de bombas para extraer agua, aspirantes e impelentes, su bien d, por hora 600 cántaros.

Se encarga de toda clase de trabajos con toda perfeccion y prontitud á precios económicos.

Farmacia de Prada, Renova, 25.

Inyeccion Prada.—Cura radicalmente sin dejar inconveniente alguno. Vuelve á su estado primitivo los órganos genitales débiles á consecuencia de enfermedades secretas ó por exceso.

Jarabe de quina ferruginoso.—Contra todas las enfermedades que tengan por causa el empobrecimiento de la sangre.

Gargarismo especial.—A los dos días de hacer uso de este gargarismo ha desaparecido toda clase de irritacion de la garganta y boca.

ALMACEN DE MADERAS

DE

CLAUDIO ANDREU,

CABAÑALES, ZAMORA.

En dicho almacén hay siempre un buen surtido de toda clase de maderas del Norte y Soria, nogales y robles, á precios económicos, y se sirven á domicilio.